

# Un Jesuita Visita Rusia

Jorge Locajono, S. J.

A aquellos que exaltan la "buena voluntad" del comunismo que fomenta los intercambios culturales y admite la visita a Rusia de turistas extranjeros, brindamos el relato de una de estas "tournées" en la que tomó parte un Jesuita italiano, "tourné" dirigida por una guía experta en estos menesteres y de cuyas respuestas se deducen dos cosas: una, que en Rusia no hay ni asomo de libertad religiosa; otra, que estas guías amaestradas mientan con un descarado que hace honor a sus amos bolcheviques.

Voy a hablar en este artículo de la situación religiosa de Rusia en la actualidad, según lo que yo mismo pude ver y comprobar en mi viaje del pasado verano.

Nuestra comitiva organizada por la Agencia "Italturist" partió de Venecia el 11 de Agosto y el 14 atravesó Hungría y llegó a territorio soviético. Allí se nos dió por guía a la joven señora Tamara, laureada, culta, que habla el italiano con expedición y que acompañará a nuestro grupo durante toda su permanencia en la URSS. Esta señora ha tenido la honra de recibir del gobierno soviético comisiones de gran responsabilidad.

Entramos en la Ucrania soviética y en su capital, Kiev, de cerca de 1.300.000 habitantes. Es

la antigua "ciudad santa", la primera que en el Siglo IX se convirtió al cristianismo, la primera sede metropolitana de la Iglesia Rusa.

La Ucrania era la región soviética que tenía mayor número de católicos. Sobre 31 millones de habitantes contaba con 4 millones de católicos de rito eslavo, con 10 Obispos y casi 3.000 sacerdotes.

Sabía que el comunismo ruso había desencadenado sobre esta gloriosa iglesia ucraniana la persecución más despiadada y que su heroico metropolitano, Mons. Slipy, había sufrido 18 años de prisiones y deportaciones. Pero rehusaba creer que su aniquilamiento hubiera sido total. Pregunto a Tamara si puede indicarme algún templo católico en Kiev y me responde: "En Ucrania no hay templos católicos, ni sacerdotes, porque no hay católicos". Le digo maravillado: "Pero antes los había!" Aquí el tono de su voz se hace agresivo y no admite réplica: "Digo que actualmente en Ucrania no hay católicos". Todos quedamos en silencio.

"Roma! Roma!"

En Leningrado encontramos en nuestro alojamiento otro grupo de turistas italianos que vuelven. Entre ellos hay un sacerdote que me

vociferado contra los españoles con tan abrupta intemperancia —y tan respetada libertad— como él? ¿Y quién ha dicho más suaves y enamoradas cosas de los indios que otros mitrados: Julián Garcés, el venerable Palafox?...

Escudriña Sahagún y registra acuciosamente la historia y peculiaridades de los nativos; la pléyade de los misioneros lleva luz científica al intrincado laberinto de las lenguas. Mas todo ello con calor vital: no para arrellenarse en la filología y el folklore, sino para lanzarse a la redención de aquellas almas humanas.

Lo que da nervio y profundidad al heroísmo de aquellos grandes indigenistas es puntualmente lo que tienen de hispanos, lo que tienen de cristianos. La mera inspiración indígena sería impotente para esos frutos. Necesitábase precisamente la inspiración hispánica, la aportación providencial de la cultura y la religión que España trajo y consustanció en nuestra vida.

Nadie es, pues, mejor indigenista que un buen hispanista. Quien desdeña o repudia lo

hispanocatólico, podrá ser un selecto explotador del indígena como curiosidad: nunca un entrañable amador del indígena como hombre.

Recapitulemos, volviendo a nuestro punto de partida.

El espiritualista cristiano no niega la materia, sino la afirma y levanta a mayor jerarquía. De manera semejante, el hispanista cristiano no niega al indígena, sino lo afirma y exalta a verdadera sublimación.

Y así como el materialista que niega el espíritu se incapacita para dignificar a la materia, así el indigenista que niega lo hispánico se incapacita para dignificar al indígena.

No hay, en suma, oposición entre indigenismo e hispanismo. Podrá haber variedad de dosis y de acentos en la estimación; podrá haber, de ambos lados, espíritus angostos que no abarquen y sobre todo que no vivan esta síntesis. Pero el hispanismo auténtico es el auténtico indigenismo.

indica la iglesia latina donde podré decir la Misa, la iglesia de la Inmaculada. Allí me presento al siguiente día; llevo ya seis días sin poder celebrar el santo sacrificio. Pero el anciano párroco de más de 80 años está aún en la cama y el sacristán y su mujer me ponen dificultades. Me dicen que espere a que el sacerdote se levante. Pero cuando les digo que vengo de Italia, de Roma, se conmueven y con una expresión del rostro que los denuncia, repiten: "Roma, Roma!" y el permiso se me concede al punto.

### La Iglesia en Rusia.

¿Cuál es el estado de la Iglesia en la URSS? Lo pregunto a Tamara que me remite a otra guía autorizada, especialista en cuanto se refiere al problema religioso. De ella son la mayor parte de los datos que refiero. Una fuente de información que, cierto, no exagerará los tintes oscuros de la opresión religiosa.

En la URSS existían, además de la Iglesia Ortodoxa (cismática), la Iglesia Católica de Rito Esloveno ("uniata"), y la Iglesia Católica de Rito Latino, menos numerosa. La persecución se desencadenó especialmente contra la Iglesia uniata, la cual, por usar la misma lengua rusa y el mismo rito de la Iglesia Ortodoxa, ejercía una gran fuerza de atracción sobre el alma rusa. En Leningrado las iglesias católicas abiertas al culto eran 10, de las cuales había nueve uniatas y una latina. Las nueve uniatas fueron clausuradas y queda sólo la latina.

Hoy no existe una sola iglesia católica uniata en todo el territorio de la URSS. Quedan tan sólo tres iglesias católicas de rito latino: una en Moscú (S. Luis), una en Leningrado y una en Odesa.

En Leningrado hay unos 10.000 católicos que vienen de todos los extremos de la inmensa ciudad para asistir a la Misa en una lengua que no comprenden y con un rito que está lejos de sus tradiciones seculares. Yo mismo he oído esta Misa cantada y me he conmovido. Las palabras del Credo eran latinas, pero el canto era de su liturgia, de la liturgia rusa. Todo el pueblo cantaba y oraba. Y ¡cómo oraba!

### El culto ortodoxo.

Visitando la ciudad vimos muchas de las iglesias ortodoxas con sus cúpulas características, doradas, que lucían al sol. Pregunto a la guía si están abiertas al culto. La respuesta es siempre la misma: "cerrada", o "museo". Así sucede con la antigua catedral de los Santos Pedro y Pablo, así con la segunda catedral de San Isaac, así con otras innumerables. La guía me dice que en Leningrado (que tiene 3.500.000 habitantes) tan sólo se han dejado abiertos 13 templos ortodoxos. Le ruego me indique alguno en la zona central de la ciudad. Me dice que,

lo mismo que en Moscú, no existe ninguna iglesia abierta al culto en el centro de la ciudad, en cuanto ella sabe. Todas están en la periferia.

### El Museo del Ateísmo.

En una tarde que teníamos "libre", en Leningrado, decidimos visitar por nuestra cuenta el "Museo del Ateísmo", situado en la antigua y gran iglesia de Ntra. Sra. de Kazan y en los locales adjuntos.

Abierto en 1932, el Museo sufrió grandes daños durante la guerra, pero fue rápidamente restaurado y enriquecido en tal grado que hoy cuenta con 300.000 objetos expuestos en 9 salas con 200 secciones y 300 vitrinas. Hay adjunta una biblioteca especializada con 200.000 volúmenes y una sociedad de divulgación del ateísmo que cuenta en toda la URSS con 80.000 miembros, los cuales, sólo en 1958, dieron 5.405.000 conferencias ateas. La revista atea "Ciencia y Religión" tiene una tirada de 128.000 ejemplares. A continuación indico algo de lo que encierra el Museo.

En la sala de historia de las religiones se pretende demostrar que el Cristianismo es una superstición más, como tantas otras, derivada de varias mitologías. Para ello han puesto una inmensa cabeza de Jove junto a una estatua del Padre Eterno; a continuación de la representación de la Trinidad viene la de la trimurti india; Iside, la diosa madre egipcia, se equipara a Nuestra Señora a la cual la llamada "Gran Enciclopedia Soviética" define como una "fabulosa diosa madre". Prometeo, el bienhechor de la humanidad encadenado a una roca, está junto a Jesús, el salvador clavado en la cruz. Un poco más allá se despliega en gráficos y dibujos el "milagro" de la Madona de las lágrimas y se enseña un cuadro de la misma que tiene perforados los ojos y detrás del lienzo un pequeño depósito de agua, bien oculto a las miradas de los fieles. En el piso bajo se reconstruye con estatuas de tamaño natural un subterráneo donde, en un impresionante contraste de humo y luz roja, se tortura a una pobre víctima con hierros puestos al rojo vivo por los hermanos de la Inquisición. Además hay caricaturas para todos los gustos: el sacerdote gordo y panzudo, que apuña a los pobres obreros y se yergue triunfante sobre sus cadáveres; el preste, que ríe con las manos ensangrentadas; el Eterno Padre que huye tras las nubes, aterrizado por el "sputnik" soviético (1)... Del mismo modo pueden verse millares de dibujos que ridiculizan al Papa, a las religiosas, a la Misa;

(1) Véanse las burdas declaraciones del ignorante astronauta ruso Titov en nuestra revista "ECA", Marzo 1962, págs. 87 y sigs. en las que se confunde el cielo material con la Bienaventuranza de los justos, que nada tiene que ver con éste.

y junto a ellas otras diapositivas y grandes composiciones en relieve, en las que se ven a sacerdotes y religiosos que bailan de noche con mujeres en la iglesia a puerta cerrada, mientras uno de ellos los acompaña en el órgano. Y después las fotografías de Tondi y de Gaggero, que salieron del "fango de la religión" para entrar en la "luz purísima" del comunismo...

Hemos visitado Museos parecidos en Leningrado; todos eran de pago, fuera de este que era gratuito; todos estaban llenos de visitantes, pero acaso ninguno más que este. Aquí entraban muchachos y muchachas conducidos en fila por sus "educadores". No podíamos entender lo que les decían sus guías, porque no sabemos el ruso, pero sí entendíamos las risotadas que echaban. Y notemos que estos museos del ateísmo se han multiplicado en todas las ciudades de la URSS.

Cuando salimos fuera mis compañeros estaban todos literalmente enfermos y con náuseas ante esta indigestión burda de tanta perfidia de groserías y calumnias. La señora M. S. me dijo: "Cuando oía a los sacerdotes en Italia hablar en la iglesia contra el comunismo, me enfadaba contra ellos; ahora les pediré que griten aun más fuerte, para que todos puedan conocer lo que es".

### Comunismo y Religión.

A la noche en nuestro hospedaje, me encuentro con Tamara, la cual al verme retornar con un grupo de libros, los toma en su mano y me dice bromeando: "Vamos a ver qué cosas bellas ha comprado!" Al ver que se trataba de libros rusos sobre el ateísmo comprados en el museo, enmudeció. A la mañana siguiente me dijo de nuevo: "¿Por qué ha comprado Ud. estos libros si no sabe ruso?". Respondí: "Podré hacerme los traducir y así conocer mejor lo que pensais sobre la religión".

Algunos días más tarde en Moscú, uno del grupo pregunta a Tamara si en la URSS. hay libertad religiosa. Ella sonriendo amablemente y recalcando las palabras, responde: "Si; hay plena libertad de religión".

Acaso fui yo imprudente, pero no pude callarme y le dije: "Señora, permita que le hable. Le ruego me responda y me corrija si me equivoco. Primera observación: en la URSS la práctica de la religión está prohibida por estatuto a todos los inscritos en el Partido y en el Komsomol (juventud comunista)".

—"Es verdad, los inscritos en el Partido y en el Komsomol no pueden ser **creyentes**".

—Más aún: según Marx y Lenin la religión debe destruirse porque es una alienación que empobrece al hombre, porque es una superestructura reaccionaria y es el opio del pueblo". Y cité las palabras de Marx: "La verdadera felicidad del pueblo exige que se suprima la re-

ligión", y las de Lenin: "Nosotros hemos fundado nuestro Partido, entre otras cosas, para poder luchar contra todo engaño religioso".

Me miró asombrada; después admitió:—"Sí, es verdad".—

—"El artículo 122 del Código Penal soviético —añadí— castiga con un año de trabajos forzados a cualquiera que enseñe religión a los menores de edad".—

—"Creo que es así pero no estoy segura. Preguntaré a mi esposo, que es abogado. Pero creo que es como Ud. dice".—

—Se prohíbe a todos los maestros —continué yo— que sean neutrales, sino que se les manda que en todas las clases enseñen con tenacidad el ateísmo. Y como si no bastase, la radio martillea continuamente con sus conferencias ateístas" (en 1950 las varios de radios de la URSS emitieron un conjunto de cerca de 4.000 conferencias sobre el ateísmo).

—"Sí, no lo niego".—

—"En toda la URSS el gobierno ha cerrado todos los seminarios ortodoxos y no ha permitido sino sólo tres, con cerca de 100 seminaristas en conjunto; y esto para una población de 250 millones".

### Las vocaciones.

Aquí Tamara me interrumpe maliciosamente y en son de triunfo:—"Y bastan! hoy hay pocas vocaciones y los pocos que entran en el seminario pronto se vuelven a salir".

"Respondí: "Supongamos que sea así (en ocasiones supimos que hay muchos que quisieran entrar en los seminarios, pero no hay sitio); ¿qué necesidad tendría entonces el gobierno de cerrar los seminarios a la fuerza? ¿Por qué no da libertad? Y en todo caso, admitiendo que fuera así, esto sólo probaría que la educación atea, impuesta a la fuerza por el gobierno, ha ahogado las vocaciones".

Después me volví a los de nuestro grupo y les dije: "Aplicemos a Italia, con las debidas proporciones, lo que sucede en la URSS. Supongamos que en Palermo o en Bolonia se cerraran por fuerza todas las iglesias, dejando abiertas solamente dos de la periferia; supongamos que en todas las escuelas, todos los maestros tuvieran la obligación de inculcar continuamente el ateísmo y ridiculizar la religión y que los estudiantes fueran conducidos a visitar los museos del ateísmo; supongamos que se echara a trabajos forzados a todo el que hablara de Dios a los menores de edad; que en Italia se dejara abierto un solo seminario con solos 20 seminaristas y que Sicilia pudiera tener tan sólo dos seminaristas (que esta es la proporción); ¿podríamos decir que hay libertad religiosa, o más bien deberíamos decir que la religión se halla condenada a la más injusta opresión? Hace años que en la URSS la religión

fue víctima de un ataque sangriento. Hoy se la va ahogando. Cambia tan sólo el método. Este último, incruento pero tenaz, es mucho más funesto que la persecución anterior que producía el heroísmo y el martirio".

Alguien preguntó a la guía si había aún fe en la URSS y si se administraba aún el Bautismo.

Respondió: "En el campo todavía un poco, pero en la ciudad el bautismo es hoy muy raro". Y añadió: "Yo estoy casada sólo civilmente y mi pequeño Dimitri, naturalmente, no está bautizado".

#### Las lágrimas de un pueblo.

Mucho me temo que aquí las palabras de Tamara sean verdaderas; con todo, no faltan conmovedoras escenas de adhesión a la fe. En la tarde del 24 de Agosto en Moscú salí con otros dos hacia la Avenida Rusakovskaia para curiosear un poco por la periferia de la ciudad. Y allí, donde comenzaban las chozas y barracas, vimos un grupo de personas que se dirigía a

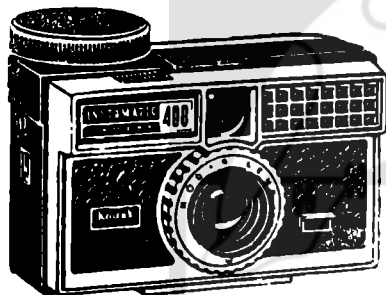
una iglesia ortodoxa. Fuera, 14 mendigos pedían limosna. Entramos y nos pareció encontrarnos en otro mundo. Allí se decía una Misa vespertina y cerca de 300 fieles, no sólo mujeres, no sólo ancianos, respondían al canto litúrgico. Era un latido cálido de vida, de fervor, donde todo entorno parecía helado por la muerte.

En Leningrado algunos de nosotros se acercaron a la iglesia del Salvador sobre la Sangre, erigida en el lugar del asesinato del Zar Alejandro II y hoy cerrada al culto. En la plazuela desierta había solamente una mujer. Apoyada en la barandilla oraba. Cuando se dio cuenta de que la Señora M. tomaba su máquina fotográfica, se retiró temerosa a un ángulo y continuó rezando con las manos sobre el rostro. Después se signó y se alejó enjugándose los ojos con el delantal.

Que Dios acoja las oraciones y las lágrimas del buen pueblo ruso, para que pueda gozar de aquella libertad religiosa que es el primer derecho y la más profunda exigencia del alma humana. (1)

(1) Véase: "Ai nostri amici" Sicilia, Dic. 1963.

## *Salvador Photo Supply.*



V. Crisonino y Cía.

Calle Delgado 21 - Tel. 2022 - San Salvador.

### Cámara KODAK INSTAMATIC 400

Un motor avanza la película automáticamente, así que usted nunca pierde una oportunidad fotográfica. También tiene portaflash salidizo y ojo eléctrico para control de la exposición.

## *COMPRO LIBROS NUEVOS Y USADOS* especialmente de temas de

- 1) Historia de las Américas.
- 2) Estadística aplicada (Anuarios, censos, etc.,)
- 3) Enciclopedias y Diccionarios.
- 4) de Salvadoreños o sobre El Salvador.

Dirigirse a:

**BIBLIOTECARIO**

Avenida Manuel Gallardo 1-6  
SANTA TECLA, EL SALVADOR, C. A.